

# International Journal of Human Sciences Research

## REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA FEMINIDAD EN ESTUDIANTES DE LA UNIDAD ACADÉMICA DE PSICOLOGÍA

---

*Laura Hernández Martínez*

Universidad Autónoma de Zacatecas  
Zacatecas, México

<http://orcid.org/0000-0002-9548-4233>

*Patricia Prieto Silva*

Universidad Autónoma de Zacatecas  
Zacatecas, México

<https://orcid.org/0000-0002-3423-330X>

*Iraís Castillo Rangel*

Universidad Autónoma de Zacatecas  
Zacatecas, México

<https://orcid.org/0000-0002-3423-330X>

All content in this magazine is licensed under a Creative Commons Attribution License. Attribution-Non-Commercial-Non-Derivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND 4.0).



**Resumen:** La investigación tuvo como principal objetivo describir las representaciones sociales que tenían las estudiantes de la Unidad Académica de Psicología en torno a la feminidad. A las representaciones sociales les interesa el conocimiento espontáneo, adquirido con la experiencia, de ahí que se planteó, distinguir los imaginarios en torno a la realización, identificar las expectativas y los mitos relacionados a la idea de que los hijos (as) son indispensables en la vida de las mujeres.

Fue una Investigación cualitativa, con estudio descriptivo y muestreo por conveniencia, para la obtención de datos se diseñó una encuesta de 5 preguntas apuntaladas en las siguientes categorías de análisis: feminidad, hijos, expectativas, realización; dicha encuesta fue validada mediante la supervisión de 3 profesionales de la psicología y aplicada a grupos piloto. Finalmente, aplicada a 86 estudiantes que oscilaban entre 20 y 30 años. Se realizó análisis por pregunta. Lo que se concluyó fue que las mujeres jóvenes perciben la feminidad basada en concepciones de libertad para decidir en relación a su vida familiar, social, económica, sexual y sobre todo profesional; la feminidad asociada a la familia, la maternidad, la relación de pareja, cambió. Conciben la feminidad como un estereotipo impuesto socialmente basado en conductas delicadas incluyendo la belleza, pero agregan nuevos ideales como la búsqueda de libertad para expresar lo que piensan, trabajar ganar su dinero que asocian a la independencia, hablan de seguridad y equidad como principales expectativas. Rompen con los mitos de que los hijos son indispensables y único destino de la mujer.

**Palabras clave:** Representaciones sociales, feminidad, hijos

## INTRODUCCIÓN

No cabe duda que las mujeres en los últimos años han ganado un lugar de importancia en el grupo social al que pertenecen, cada vez más se les ve en diferentes espacios laborales que implican autoridad y toma de decisiones, las mujeres han demostrado que pueden desempeñarse perfectamente en espacios de importancia y que su condición femenina no es un impedimento para su desarrollo y avance en el grupo social.

Las luchas feministas han dado fruto pues han posicionado a las mujeres en otro lugar permitiéndoles construir una representación social de su feminidad distinta a la de las mujeres de años pasados, basada en su condición biológica y ligada a la capacidad de tener hijos. Si la feminidad puede entenderse como un conjunto de características, cualidades y valores que posee una mujer determinados por la cultura; como es que estos se modifican.

La feminidad está representada en base a los discursos y las relaciones de la sociedad, que implican condiciones materiales específicas, son precisamente estas condiciones las que permiten una representación social de un concepto que se transmite socialmente en un determinado grupo social, en el caso de la presente investigación el grupo de mujeres que se encuentran cursando la carrera de psicología. No es extraño escuchar en los grupos académicos estudiantes que hablan de sus expectativas o lo que consideran como realización, en algunos de los casos asociados a la conclusión de la carrera y la expectativa de empleo que les permita obtener ingresos propios, otra característica a señalar son los grupos de estudiantes que manifiestan ser feministas y mencionan luchar por sus derechos y su libertad para tomar decisiones en los diferentes aspectos de su vida. Por otro lado, también es común ver estudiantes embarazadas o saber que algunas tienen hijos.

Las cifras que ofrece el Instituto Nacional de las Mujeres citando a la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (2014) nos señala que la tasa global de fecundidad para el 2011-2013, fue de 2.21 hijos por mujer, señalando un descenso respecto al trienio anterior, el cual era de 2.26 hijos por mujer, de lo anterior nos preguntamos qué es lo que está llevando a las mujeres a disminuir el número de hijos, la misma encuesta señala que pueden ser muchos factores, entre ellos la escolaridad; pues según el Consejo Nacional de Población (2000) la educación se ha incrementado mostrando avances importantes en las últimas décadas.

La población encuestada ha logrado un avance importante en su educación pues se encuentran cursando el 5º, 7º y 9º semestre de una carrera universitaria por lo que podemos inferir que han cambiado sus expectativas en torno a la idea de tener hijos, y basar su realización partiendo de esta función que por muchos años fue impuesta como único destino femenino.

La Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, (2018), señala que de cada 100 mujeres jóvenes 33, asisten a la escuela, sin embargo, conforme aumenta la edad la asistencia disminuye, por ejemplo, en el grupo de edad que va de los 15 a 19 años 60.8% (6.9 millones) asiste a la escuela; mientras que en el rango de 20 a 24 años disminuye al 27.3% (2.7 millones), otro factor es la condición económica y social en la que viven. Disminuir el número de hijos e incluso prolongar la edad para contraer nupcias podría explicarse desde estas nuevas expectativas que las mujeres están incorporando pues están optando por otras actividades donde no contemplan la maternidad como una prioridad.

Por lo anterior se planteó la siguiente pregunta de investigación ¿Cuál es la representación social de la feminidad de las estudiantes de la Unidad Académica

de Psicología? los objetivos que guiaron la investigación fueron: **a)** Explicar la representación social que las estudiantes de la Unidad Académica de Psicología (UAP) de la Universidad Autónoma de Zacatecas, (UAZ) tenían en torno a la feminidad, **b)** Identificar las principales expectativas de las mujeres encuestadas, **c)** Distinguir que consideraban como realización las mujeres jóvenes, **d)** Definir los mitos relacionados a la idea de que los hijos son una necesidad en la vida de las mujeres.

## **ESTADO DEL ARTE**

Muchas mujeres han propuesto una postura distinta a la biológica para entender el lugar de la mujer en el grupo social. Simone de Beauvoir una luchadora de los derechos de las mujeres en su libro el Segundo sexo de 1949, plantea si la constitución biológica de la mujer, los ovarios, el útero la determina y por ende la obliga a ser madre y dedicarse al cuidado y atención de los hijos y ocupar un lugar en el grupo social partiendo de su condición biológica. “Todo ser humano hembra no es necesariamente una mujer; tiene que participar de esa realidad misteriosa y amenazadora que es la feminidad” (Beauvoir, 1949, p. 2). La condición biológica de la mujer determina su subjetividad, su cuerpo apesadumbrado es un obstáculo, una cárcel menciona Beauvoir.

Por su parte Freud, padre del psicoanálisis explica en su conferencia 33 (1991) el enigma de la feminidad, y hace mención de la anatomía como una de las primeras diferencias que una persona establece cuando se encuentra con otro ser humano: masculino o femenino. Freud señala que partes del aparato sexual masculino se encuentran también en el cuerpo de la mujer y de igual forma, partes de la mujer se encuentran en el varón explicando esto como una bisexualidad, pues en el sujeto confluyen ambas cosas, sólo que inclinándose

más a una que a la otra. Señala que no se es hombre o mujer, sino por un proceso que terminará con la elección de objeto y meta sexuales considerados normales. El sexo femenino se constituye a partir de la envidia del pene, de la añoranza por éste. Después de un transitar de sus pulsiones, su objeto amoroso será su padre y se identificará con su madre, finalmente ambas (*féminas*) están castradas. La niña transitará de una masculinidad inicial hasta la femineidad; del clítoris (pequeño pene) a la vagina.

En tres ensayos para una teoría sexual, Freud define los conceptos masculino y femenino:

Es indispensable dejar en claro que los conceptos de «masculino» y «femenino», que tan unívocos parecen a la opinión corriente, en la ciencia se cuentan entre los más confusos y deben descomponerse al menos en tres direcciones. Se los emplea en el sentido de actividad y pasividad, o en el sentido biológico, o en el sociológico. El primero de estos tres significados es el esencial, y el que casi siempre se aplica en el psicoanálisis. A eso se debe que en el texto la libido se defina como activa, pues la pulsión lo es siempre, aun en los casos en que se ha puesto una meta pasiva. El segundo significado, el biológico, es el que admite la más clara definición. Aquí, masculino y femenino se caracterizan por la presencia del semen o del óvulo, respectivamente, y por las funciones que de estos derivan. La actividad y sus exteriorizaciones colaterales (mayor desarrollo muscular, agresión, mayor intensidad de la libido) suelen, en general, ir soldados con la virilidad biológica; pero no es un enlace necesario, pues existen especies animales en las que estas propiedades corresponden más bien a la hembra. (1991, p. 200).

Para el psicoanálisis freudiano, la sexualidad está determinada por la libido. Freud, propone sus estadios de la organización libidinal en una etapa anterior al desarrollo sexual adulto, por tanto, aún no se encuentran atados a la

fertilidad propia de la edad madura. Pero en lo referente a las emociones y deseos el ser humano se considerará, bisexuado. Señala que lo masculino denota actividad, movimiento y lo femenino tiene que ver con lo pasivo; más no en todas las actividades femeninas; por ejemplo, en la maternidad, la madre en todo momento es activa. Freud caracteriza psicológicamente la femineidad diciendo que consiste en la predilección por metas pasivas, aunque una meta pasiva puede requerir mucha actividad. Habría que hacer notar que, en la concepción sociológica manejada por Freud, la manifestación de lo masculino y lo femenino tendría expresiones culturales y sociales contextuales, cronológicamente hablando. Hay que diferenciar y hacer énfasis de los conceptos de la doctrina freudiana, en términos de la dinámica pulsional y las concepciones vistas desde otras disciplinas, las cuales, en la actualidad han tratado de irrumpir en el edificio teórico psicoanalítico.

Dejemos la postura Freudiana y retomemos la construcción de la femineidad partiendo de dos puntos fundamentales, lo biológico y lo social. Por una parte, la mujer aprende a comportarse, a definir un lugar propio partiendo de la identificación que hace con la figura de la madre y todas las mujeres que la rodean, abuelas, tías y el mundo social en el que se va insertando. Lerude (2003) hace referencia a la etimología del término femineidad y menciona que proviene del latín *femenino*, que significa amamantar y succionar y del indoeuropeo *felare* que significa chupar, feliz. Es importante rescatar como la definición se encuentra relacionada con características propias del ejercicio biológico materno, por lo que no es de extrañar que históricamente la femineidad se encuentre indisolublemente ligada a la maternidad.

Lerude (2003) hace mención de la femineidad a nivel subjetivo, refiriéndose al recorrido que hace la niña para devenir

mujer. Por otra parte, señala el imaginario de la feminidad a nivel colectivo y social, alude a una dialéctica definida por la cultura, en relación con el otro sexo, con la diferencia que supone el otro.

Una mujer importante en la historia del feminismo fue Simone De Beauvoir, con su texto *El segundo sexo* donde menciona que: “No se nace mujer: se llega a serlo. Ningún destino biológico, psíquico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana” (1962, p.13). La autora pone sobre la mesa un contundente rechazo a determinar por su biología el lugar que la mujer ocupa en la vida, en la sociedad.

Si bien hay quien defiende la construcción de la feminidad fuera de la biología, es difícil pensarla sin su contraparte, sin ese Otro que marca la diferencia. Giampino (2002) señala que la diferencia de los sexos es fundamental, pues una mujer es diferente de un hombre, y los padres mantienen una relación psicológica específica con sus hijos basada en su sexo. Señala que un bebé se construye partiendo de la conciencia precoz de la diferencia de su sexo y determina su identidad.

La Dra. Lamas (2002) concuerda con los autores antes mencionado y menciona que en la actualidad se ha consolidado una visión constructivista de la naturaleza humana evitando lo biológico y lo psíquico, promoviendo un voluntarismo en torno a la diferencia sexual, hace hincapié en que la diferencia del cuerpo tiene efectos políticos, y propone que para reedificar las relaciones de poder entre los sexos, habría que entender que el comportamiento de hombres y mujeres no está determinado por su biología y que tendría que entenderse cómo los procesos psíquicos se encuentran presentes en la actividad social. Señala que la complejidad del ser humano debe entenderse desde su condición de carne, mente e inconsciente.

El feminismo puso en duda la “explicación” tradicional de qué las diferencias biológicas entre los sexos originen todas las demás disparidades y planteó que el factor determinante para las diferencias entre mujeres y hombres era la simbolización que cada sociedad hacía de la diferencia sexual. La forma en que cada cultura imagina que es lo propio de cada sexo, supuestamente en correspondencia con el papel reproductivo de cada uno, es lo que la lleva a formular cierto ordenamiento social inclusive en áreas de la vida social donde lo reproductivo no cuenta” (Lamas, 2002, p.12).

En nuestra cultura que consideran las mujeres que es lo propio de su sexo, sería difícil pensar que se han quedado con la idea de ser amas de casa y madres, pues hoy podemos ver mujeres en todos los campos, basta señalar que en la Unidad Académica de Psicología más del 80% de su población son mujeres. Horney (1933) señala que la cultura y los avances que la mujer ha logrado en todos sus contextos la han llevado a realizar actividades que en otro momento de la historia se consideraron propias del hombre. Así, en los tiempos actuales difícilmente puede verse mujeres *pasivas* en ningún sentido, sexual, laboral, intelectual; por el contrario, se les observa en movimiento continuo, realizando actividades semejantes a las del varón y en muchas de las ocasiones realizando actividades propias de los dos sexos, lo que requiere de una gran actividad femenina ejemplo de ello es la población de la presente investigación, pues se encuentran cursando los últimos semestres de la carrera en psicología.

Giampino menciona que la naturaleza no determina el hacerse mujer, el ser madre. La mujer tiene el derecho y posibilidad de decidir qué quiere hacer, maternar o dedicarse a la vida profesional y social. “Maternidad elegida, maternidad investida, pero maternidad compartida y relativa” (2002, p. 54), esto es en gran medida lo que podemos apreciar en el trabajo aquí expuesto, pues las mujeres

entrevistadas que se encuentran cursando una carrera universitaria han modificado su visión sobre la feminidad asociada indisolublemente a la maternidad, ellas conciben una maternidad elegida, ser madres en el momento que así lo decidan, después de alcanzar metas. Buscan una pareja que pueda compartir el cuidado y la crianza de los hijos.

Sin embargo, la necesidad de amar, la ternura, la sensibilidad, son atributos otorgados principalmente a la mujer. Los sentimientos que se le siguen atribuyendo se encuentran ligados al amor, a la compasión a la sensibilidad y es lo mismo que despierta en el otro (Lipovetsky, 1999). Sin duda estos sentimientos se encuentran ligados al amor maternal a esa capacidad femenina, de ahí que se espera que las mujeres puedan ejercer un buen maternaje, ser madres suficientemente buenas, con la capacidad de entender y atender las necesidades físicas y emocionales de sus pequeños, brindar un sostenimiento adecuado, el cual implica protección y cuidados, pues su producto se encuentra en un estado de inmadurez e indefensión. Winnicott (1957a) le da una importancia fundamental al cuidado que brinda la madre a su bebé incluso antes de que éste llegue al mundo.

Lagarde al igual que Lipovetsky pone del lado de lo femenino esa capacidad de amar, principalmente a los hijos y menciona que la maternidad:

Idealiza para las mujeres las vivencias contenidas en la procreación, en la crianza y cuidados directos personales, les asegura que a través de la maternidad encontrarán el sentido oculto para sus vidas, obtendrán gratificaciones materiales y simbólicas, vivirán la forma más valorada de amor y serán felices. (1994, p.19).

La maternidad de igual forma protege la tradición moral doméstica así como la memoria activa. La atención permanente e incansable a los demás, la vigilancia en su devenir, han especializado a las mujeres

en la maternidad como un conjunto de experiencias totalizadoras de condición genérica de su vida cotidiana (Lagarde, 1994, p. 21).

La cita de Lagarde recalca como las mujeres se han especializado en atender a los demás, especialmente a los hijos, de ahí que la maternidad continúa siendo muy valorada y apreciada por las mujeres, lo que se ha modificado al menos en las entrevistadas, es el momento en que quieren hacerlo, pues se encuentran en la búsqueda de alcanzar nuevas expectativas como la conclusión de su carrera, valoran la lucha que otras mujeres han realizado a lo largo del tiempo para que ellas tengan la oportunidad de prepararse e incorporarse al mundo laboral remunerado. Beauvoir (1949) se preguntaba qué es lo que ha pasado con las mujeres que pese a la lucha de años no han obtenido la añorada equidad entre sus pares, y señala que las mujeres por muchos años no han podido reunirse, unirse, y formar una unidad de oposición, las mujeres han vivido atadas a los hombres, al padre, al esposo, sujetas al ambiente, al trabajo, a los intereses económicos y la condición social que giran en torno a los hombres, dispersas entre las de su propio género. No han logrado formar una unidad de apoyo que las posicione en un lugar de equidad, pues no son una minoría, las mujeres son la mitad de la población mundial.

La pareja es una unidad fundamental cuyas dos mitades están remachadas una con otra: no es posible ninguna escisión en la sociedad por sexos. Eso es lo que caracteriza fundamentalmente a la mujer: ella es lo Otro en el corazón de una totalidad cuyos dos términos son necesarios el uno para el otro. (Beauvoir, 1949, p. 6)

Finalmente parece que las mujeres se han unido, el feminismo movimiento en el cual grandes mujeres y hombres lucharon por ganar equidad entre los sexos ha dado fruto pues las mujeres han alcanzado derechos y

oportunidades que estaban vedados para ellas, han encontrado una nueva forma de dar valor a sus vidas donde han incluido la educación y el trabajo remunerado.

Como señala la doctora Langer

La mujer, para dar valor a su vida, tiende a buscar nuevos contenidos. El ideal de la maternidad a la cual toda mujer aspiraba, acorde, al propio tiempo, con sus impulsos instintivos se ha sustituido actualmente por múltiples ideales, distintos en cada época social, en cada ambiente, y muy frecuentemente en pugna con la maternidad (1976, p. 28).

La doctora Langre (1976) menciona que las mujeres se encuentran en una búsqueda distinta a la maternidad, nuevos ideales que las haga sentir valiosas, hoy a 45 años de la cita puede apreciarse con claridad esta nueva forma de percibir la feminidad, las respuestas emitidas por las entrevistadas señalan nuevos objetivos, nuevas actividades en las que se han introducido haciéndolas sentir valiosas, importantes, estas actividades incluyen concluir su carrera universitaria, obtener un buen trabajo, ganar su propio dinero, viajar. Las expectativas mencionadas hacen que las mujeres modernas no tengan como ideal femenino la belleza y las buenas costumbres sino como lo mencionan en sus respuestas, buscan libertad para decidir sobre sus vidas, su cuerpo, buscan expresar lo que piensan, y sienten sin ser juzgadas o menospreciadas. Han roto el ideal femenino impuesto socialmente el cual se encontraba hasta hace poco tiempo relacionado con el casamiento y la procreación. Pareciera que en la actualidad algunas mujeres incluso ven la maternidad como un obstáculo para alcanzar las metas fijadas.

Si las representaciones sociales según Arnosó (2005) citando a Jodelet y Moscovici (1986) son de naturaleza social, e implican acontecimientos relevantes y socialmente significativos en la medida que movilizan

emociones. La posibilidad de ser madre no solo dependerá de la condición biológica sino económica, educativa social e incluso del lugar que se haya experimentado como hija. Las mujeres esperan lograr una serie de condiciones previas a tener un hijo, pues estos ya no son su principal función en la vida.

Las representaciones sociales de la feminidad atañen a una serie de construcciones simbólicas de la realidad constituyen una forma de pensamiento que determina la percepción del mundo y de la realidad, las representaciones se van transformando en una nueva realidad, son procesos cognitivo-emocionales. Las entrevistadas han construido una forma de pensarse de visualizarse como mujeres, partiendo de su entorno, hablan de la violencia que como mujeres les ha tocado vivir en el país y buscan seguridad. Defienden su derecho a expresarse y ser escuchadas, saben que merecen ser respetadas por lo que piensan y sienten al igual que por su capacidad intelectual. Reclaman el derecho de decidir sobre su cuerpo y su sexualidad.

Moscovici citando a Jodelet (1986) señala que a las representaciones sociales les interesa el conocimiento espontáneo ingenuo, de sentido común, ese conocimiento que construye la experiencia, que integra la información y el conocimiento de las tradiciones de la educación y la comunicación, un conocimiento práctico que da sentido a diversos acontecimientos y actos habituales y que designan una forma de pensamiento social. Por lo tanto, son construidas en los procesos de interacción y comunicación social, en las conversaciones de la vida diaria donde al mismo tiempo guían y dan forma a esos procesos de intercambio y comunicación.

La representación social de la feminidad en las estudiantes de la UAP, está determinada por las construcciones simbólicas que las ha determinado partiendo del contexto social en el que se han desarrollado, como

hemos señalado la lucha de las mujeres para ganar derechos y un lugar de equidad en la sociedad ha sido fuerte y se está dando una nueva forma de percibir a las mujeres ya no como el sexo débil, pasivo, sino como fuertes capaces de realizarse en todos los campos, no determinada por su condición biológica. De ahí que podamos ver cómo las mujeres están reestructurando su visión de la feminidad, partiendo de percibirse valiosas, importantes y capaces, esto se ha dado a partir de la entrada de ellas en el mundo simbólico distinto al que tenían anteriormente. El medio cultural en que viven las estudiantes, así como el lugar que ocupan en la estructura social, las experiencias concretas con las que se enfrentan a diario influyen en su identidad social, así como en la forma que perciben la realidad.

## MÉTODO

La presente investigación fue cualitativa, en estas se llevan a cabo observaciones y evaluaciones de fenómenos, pudiendo establecer suposiciones o ideas de la observación y evaluación que se realicen, probando y demostrando el grado en que las suposiciones tienen fundamento en base a pruebas o análisis. Se trató de un estudio descriptivo pues tuvo como finalidad especificar la representación social de la feminidad que las estudiantes de la UAP construyeron en su entorno, en su relación con otras mujeres, con sus pares, para ello se diseñó una encuesta de 5 preguntas apuntaladas en las siguientes categorías de análisis: feminidad, hijos, expectativas, realización, dicha encuesta fue validada mediante la supervisión de 3 profesionales de la psicología que revisaron e hicieron sugerencias al planteamiento de las preguntas, se aplicación a un grupo piloto de 25 estudiantes, resultado de ello se detectó que dos de las cinco preguntas no eran consistentes con lo que se deseaba saber, por lo que fueron replanteadas y sometidas

nuevamente a verificación a un grupo de 19 estudiantes. Las preguntas fueron abiertas para conocer ampliamente la opinión que las estudiantes tenían en torno a cada una de las categorías de análisis.

La Unidad Académica de Psicología cuenta con 1002 estudiantes en su campus Zacatecas capital de estos 265 son hombres y 737 mujeres, se encuentran divididos en turno matutino y vespertino. La muestra tomada por conveniencia fue de 86 estudiantes de ambos turnos, las edades oscilaban entre los 20 y 30 años, 12 se encontraban viviendo en pareja (7 en unión libre y 5 casadas) mientras que 74 de ellas eran solteras, 13 estudiantes son madres y tienen hijos pequeños. La encuesta fue aplicada en el 2020, en un formulario de Google sin ninguna dificultad pues se les solicitó que la contestaran en un curso que se tuvo con ellas reservando un periodo de 30 minutos para tal fin, cabe señalar que hubo muy buena aceptación.

El diseño de la encuesta facilitó enfocarse en la pregunta de investigación ¿Cuál es la representación social de la feminidad de las estudiantes de la Unidad Académica de psicología? así como en los objetivos planteados. Finalmente se realizó un análisis cualitativo por pregunta.

Preguntas de la encuesta
¿Qué es para ti la feminidad?
¿Cuáles son las expectativas que consideras tiene una mujer en su vida?
¿Cuándo consideras que una mujer se realiza?
¿Los hijos para una mujer son necesarios? Porqué
¿Cuál es la función de los hijos en la vida de las mujeres?

**Tabla 1** Preguntas diseñadas para la encuesta

El procedimiento realizado en la presente investigación se llevó a cabo en 12 pasos los cuales se describen a continuación:

1. Se inició planteando la pregunta de investigación que surgió de la observación realizada a estudiantes de



la Unidad Académica de Psicología de la Universidad Autónoma de Zacatecas. La cual se menciona a continuación ¿Cuál es la representación social de la feminidad de las estudiantes de la Unidad Académica de Psicología?

2. Posteriormente se realizó una búsqueda de literatura del tema que pudiera sustentar y dar consistencia a la pregunta de investigación. Se define abordarlo desde las representaciones sociales puesto que en la observación con las estudiantes se detectó que sus constructos como mujeres venían apuntalados en los, imaginarios, mitos y diálogos que establecen con sus madres, amigas y grupo social al que pertenecían.

3. Se plantearon cuatro objetivos fundamentales que guiarán la investigación: **a)** Explicar la representación social que las estudiantes de la Unidad Académica de Psicología (UAP) de la Universidad Autónoma de Zacatecas, (UAZ) tenían en torno a la feminidad, **b)** Identificar las principales expectativas de las mujeres encuestadas, **c)** Distinguir que consideraban como realización las mujeres jóvenes, **d)** Definir los mitos relacionados a la idea de que los hijos son una necesidad en la vida de las mujeres.

4. Se diseñaron cuatro categorías de análisis: feminidad, hijos, expectativas, realización.

5. Se diseñó el instrumento, y se presentó a tres profesionistas de la psicología para su validación.

6. Se aplicó el instrumento a un grupo de 25 estudiantes para un primer pilotaje.

7. Se replantearon preguntas que generaron confusión en el grupo piloto

8. Se aplicó nuevamente a un segundo

grupo piloto de 19 estudiantes

9. Finalmente se aplicó a la población objetivo en un muestreo por conveniencia de 86 estudiantes, en un periodo de 30 minutos

10. Se realizó análisis de los datos obtenidos en función de las cinco preguntas planteadas en el instrumento y poniendo énfasis en las categorías de análisis.

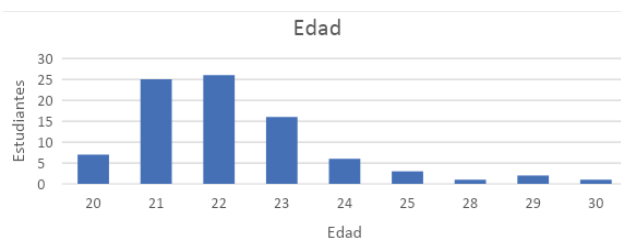
11. Se realizó discusión de los resultados obtenidos

12. Se concluye con planteando las conclusiones en función de cada uno de los objetivos.

## RESULTADOS

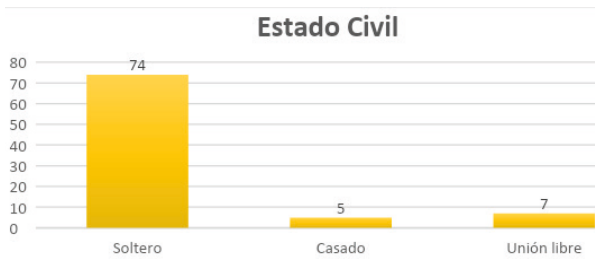
Iniciaremos mostrando tres figuras con los datos básicos recabados: primero, edad de las encuestadas, posteriormente su estado civil y finalmente un gráfico con el número de estudiantes que son madres. Cabe aclarar que en el momento que se aplicó la encuesta se encontraban cursando el 5º, 7º y 9º semestre, en la Unidad Académica de Psicología de la Universidad Autónoma de Zacatecas, en ambos turnos matutino y vespertino.

La figura que a continuación se muestra señala el rango de edad de la población encuestada la cual es de 20 a 30 años, donde la mayor frecuencia es 22, seguida de 21 y 23 años, esto sitúa a nuestra población de estudio en la categoría de jóvenes de acuerdo a la Organización Mundial de la Salud.



**Figura 1** Frecuencia de edad de las estudiantes encuestadas

En la figura 2 puede apreciarse el estado civil de las encuestadas, 74 de ellas solteras, 7 se encuentran viviendo en unión libre y 5 están casadas. Por lo que no es de extrañar la información obtenida en las preguntas respecto a sus expectativas pues la mayoría espera terminar su carrera, trabajar, viajar sin la responsabilidades de una familia (hijos/hijas).



**Figura 2** Estado civil de la encuestadas

La figura 3 muestra el número de las encuestadas que son madres, 13 de ellas han experimentado la maternidad incluso dos tienen dos hijos, pero el grueso de la población 73, no han sido madres, y por sus respuestas no desean serlo, al menos a corto plazo.



**Figura 3** Maternidad de las encuestadas

Como se ha señalado las representaciones sociales según Arnosó (2005) citando a Jodelet y Moscovici (1986) son acontecimientos relevantes y socialmente significativos en la medida que movilizan emociones. A las representaciones sociales les interesa el conocimiento espontáneo, ingenuo, de sentido común, ese conocimiento adquirido con la experiencia, con la información y las tradiciones, un conocimiento práctico

que le da sentido a los acontecimientos y actos habituales brindando una forma de pensamiento social. Como se ha visto las mujeres adquieren una representación de lo que implica lo femenino partiendo de los cánones sociales, es decir el comportamiento que sus madres, abuelas, tías y mujeres que las rodean ejercen, lo cual puede ir desde la forma de vestir, actuar, pensar, incluye actividades cotidianas realizadas por las mujeres como cocinar, limpiar la casa, atender a los hijos, hasta las decisiones importantes como estudiar una carrera, casarse y tener hijos.

La mayoría de ellas coinciden en que la feminidad está ligada a las características físicas, biológicas, psíquicas, morales que han sido impuestas socialmente y que son propias de las mujeres, hacen mención a comportamientos delicados formas de sentarse, arreglarse, hablar, de sentirse bonita, cómoda con ser mujer.

Hablan que lo femenino puede verse en la forma de vestir, señalan que la feminidad son estereotipos, roles impuestos socialmente, esto en relación a las representaciones sociales que se tiene de la feminidad y que han adquirido partiendo de la información y tradiciones recibidas. Sin embargo, también se observan nuevos constructos de la feminidad ejemplo de ello son sus discursos, una de ellas manifiesta que en la actualidad la feminidad está relacionada con ser poderosa pero también sensible, hace alusión a que un hombre también puede tener estas características, en esta respuesta se puede apreciar la igualdad entre hombres y mujeres en cuanto a la capacidad de experimentar sentimientos sensibles.

Otras entrevistadas mencionan que para ellas la feminidad es hacer valer sus derechos, de igualdad, de respeto, de oportunidades, otra señala que la feminidad es un ideal impuesto socialmente, un patrón un modelo deseable de mujer, una chica señala que la feminidad son

derechos sociales, a controlar su cuerpo y no ser discriminada. Una más menciona que es sentirte orgullosa del género, segura, de lo que se es, con defectos y virtudes, en esta respuesta se puede apreciar la valoración de un nuevo posicionamiento de lo femenino. Como podemos ver la mayoría de ellas coincide en que la feminidad se encuentra relacionada con características aprendidas socialmente, otras parecen incluir las ideas de igualdad, de equidad, pues señalan frecuentemente la idea de respeto, oportunidades, derechos, en estas chicas podemos apreciar la influencia y logros de las luchas femeninas, lo cual se podrá apreciar con mayor detalle en las siguientes preguntas.

Las expectativas que consideran las mujeres tienen, están relacionadas con la superación en diversos ámbitos como el laboral, hacen mención a verse representadas en todos los espacios laborales y sociales a demostrar que son tan capaces como los hombres en el mundo laboral remunerado, hablan de independencia, de liberarse, de libertad para poder hacer lo que deseen sin prejuicios sin ser juzgadas, sin sexualizar sus acciones. Señalan la necesidad de deshacerse de los estereotipos y la misoginia que consideran aún existe. Mencionan la necesidad de seguridad, de paz y tranquilidad, de expresar lo que quieren, lo que les gusta y disgusta sin miedo a que les pase algo. Hablan de superación, de realización, de éxito en el estudio, en el trabajo, de tener bienes materiales, de cuidar su propia persona. Señalan la necesidad de respeto de igualdad, de no ser considerada como el sexo débil.

Respecto a la pareja, hacen mención de un compañero de vida que aporte en casa, en el cuidado de los hijos, de estabilidad para formar una familia no por compromiso o presión social. Hablan de dejar atrás el papel de ama de casa, buscan tener un trabajo que les permita empoderarse y dejar los

prejuicios sociales. Señalan la necesidad de no ser consideradas como débiles, de respeto a sus derechos a no ser juzgada por su vida sexual, a tener sus propios ingresos. Una de ellas menciona que busca ser libre y no tener tantas responsabilidades, podemos apreciar en este caso como la mujer también se está llenando de nuevas responsabilidades que en ocasiones pueden ser agobiantes. Hablan de la necesidad de romper estereotipos, como el de belleza, señalan la necesidad de justicia social de seguridad de erradicación de la violencia, así como, el derecho a tomar sus propias decisiones en cuanto a su cuerpo y sus preferencias sexuales.

La realización de la mujer la asocian con el cumplimiento de expectativas, de metas, vuelven a señalar la independencia la cual relacionan con la profesión el trabajo y la obtención de bienes materiales. Dan mucha importancia a la libertad, a la autorrealización, a la plenitud, a la capacidad para elegir lo que desean como no tener pareja, casarse o tener hijos, o bien estudiar una carrera, trabajar y viajar. Señalan también como realización el amor hacia sí mismas y la capacidad de luchar por sus derechos y expresar lo que piensan, dan importancia al esfuerzo diario para mejorar sus vidas, de la estabilidad emocional la cual permite sobreponerse a los obstáculos. Valoran el poder comunicarse y esperar ser escuchadas. Hablan de quererse y respetarse, de entender que el mundo tiene muchas riquezas para ellas, cuando se dan cuenta de lo valiosas que son y no se conforma con menos de lo que merecen en todos los aspectos emocional, social y laboral. Una de ellas señala “Estar realizada es estar preparada para enfrentar la vida acorde a como se presente, tener la valentía de seguir a pesar de las dificultades, una mujer realizada es aquella que tiene logros económicos y emocionales”.

Como podemos ver las encuestadas han ampliado la visión que se tenía de la mujer,

asociada a la construcción de una familia, de hijos y cuidado de estos, han diversificado sus actividades en función probablemente de su educación, no olvidemos que nuestra población de estudiantes se encuentran con más de un 50% de los créditos requeridos para egresar de la carrera lo que implica un importante esfuerzo que ha contribuido para que ahora deseen ejercer y por ende generar sus propios recursos e independencia.

Llama la atención que un 80% de las entrevistadas menciona que los hijos no son necesarios en la vida de las mujeres, que no se requieren para vivir o sentirse plena, señalan que la maternidad debe ser deseada y que no todas las mujeres tienen ese deseo y por lo tanto no planean hacerlo. Hacen mención a que se puede prescindir de los hijos cuando se tienen otras metas en la vida, señalan la capacidad biológica de procrear, pero eso no significa que se deba hacerlo como una obligación, refieren que una mujer sin hijos puede ser feliz y que para muchas la maternidad no es importante pues tienen otros objetivos. Han dejado claro que una mujer sin hijos es tan mujer como aquella que tiene muchos.

En México el Instituto Nacional de las Mujeres (2017) señala que el embarazo en adolescentes continúa siendo un riesgo y obstáculo para el progreso de esta población puesto que la maternidad es percibida como la única forma de realización. Sin embargo, en las entrevistadas podemos ver lo contrario, la idea bien definida de un lugar de valía para la mujer por el hecho de serlo, por lo que podemos afirmar que la representación social que se tenía respecto al valor de la mujer en función de ser madre ha decaído, por lo menos en el grupo de mujeres encuestadas.

Las entrevistadas mencionan que un hijo puede ser una red de apoyo pero que tenerlos es una decisión muy personal y no una imposición familiar o social. Señalan que un hijo te puede hacer crecer que son un parte

de ti, de continuidad, una menciona que un hijo complementa la vida que dan fuerza para luchar cada día, en lo anterior se aprecia el valor a los hijos, a la importancia que se les da una vez que se decide tenerlos.

Respecto a la función que cumplen los hijos en la vida de una mujer mencionan que el hecho de experimentar la maternidad, de aprender a serlo, de formar buenos seres humanos, de poder brindar afectos, atención y apoyo, es valioso. Otras señalan que los hijos ayudan a no sentirse solas o para tener quien las proteja, o para conservar la descendencia. Algunas entrevistadas mencionan que algunas mujeres tienen hijos por presión social pues es lo que se espera de la mujer, que muchas de las veces esa presión viene de la pareja y es la forma que algunas tienen de conservar el matrimonio. Otras señalan que es la culminación del amor.

Una respuesta que llama la atención es la de una entrevistada que señala que es para no repetir patrones, ser mejor que sus padres, y señala que desde niña uno de sus mayores deseos es ser madre, que no sabe para qué, pero que tiene ese deseo. Otras señalan que un hijo permite a la mujer formar una familia. Otra dice que son para tener una extensión narcisista.

Podemos observar muchas opiniones en torno a para que se querría un hijo, esto en relación a los estereotipos que tiene nuestra cultura. Como pudimos apreciar en la respuesta anterior no los consideran necesarios en la vida de la mujer, pero una vez que se decide tenerlos pueden cumplir muchas funciones que van desde retener a la pareja, o satisfacer la presión familiar y social, así como, la posibilidad de brindar amor y cuidados. En algunas prevalece la idea de que los hijos pueden llenar la soledad o que podrán estar ahí en los años de la vejez como un apoyo, esta idea es otro de los estereotipos que en nuestra cultura se encuentra muy arraigado, los hijos cuidaran de sus padres en la vejez.

## DISCUSIÓN

Hasta no hace mucho tiempo la representación social de la feminidad se encontraba asociada al concepto de belleza, de ternura, de habilidades para el cuidado de la casa, el esposo y los hijos. Las mujeres no tenían derecho a expresar con libertad lo que deseaban en ningún aspecto de su propia vida, educación, sexualidad, pareja, número de hijos, se les sujetaba a depender de otro principalmente el varón, padre y posteriormente esposo. El destino de la mujer era casarse y tener muchos hijos y dedicarse exclusivamente al cuidado de estos. Según Marrades (2002) en Roma durante la época clásica la maternidad era un hecho biológico que sólo involucra a la mujer y fue lo que le permitió entrar al universo simbólico donde le otorgó valor sólo como madre.

El Banco Mundial refiere que para 1960, el promedio de hijos que una mujer tenía era de 6.7. para el 2019 disminuyó considerablemente a menos de dos. Como podemos ver las mujeres han cambiado la idea que tenían sobre los hijos, los mitos en torno a la importancia de los mismos y la función que estos ejercen en la vida de las mujeres se modificaron.

Según Freud, (1991) la mujer tiene predilección por metas pasivas. Sin embargo, lo que observamos en las mujeres de la presente investigación es actividad en todos los aspectos de su vida, incluyendo el pulsional pues hablan con mucha libertad del derecho a ejercer su sexualidad, las mujeres encuestadas que se encuentran estudiando una carrera universitaria, han salido de sus municipios para vivir en la ciudad y poder prepararse, han construido una representación social de la feminidad distinta a la de sus antepasadas, como señala Lerude (2003) el imaginario de la feminidad a nivel colectivo y social, alude a una dialéctica definida por la cultura.

Como se pudo apreciar en la respuesta a la primer pregunta las encuestadas conservan

algunas ideas en torno a la feminidad aprendida culturalmente en relación principalmente a las mujeres que las rodean, una de estas ideas radica en el adecuado comportamiento que deben tener las mujeres, así como, lucir bellas, pero han roto con el estereotipo de pasividad, pues desean concluir la carrera, incluirse en el mudo laboral remunerado, prolongar la construcción de una familia y por lo tanto de hijos, conciben a la pareja como un apoyo no solo económico sino en el cuidado, atención y educación de los hijos.

Lerude (2003) señala la etimología del término feminidad y menciona proviene del latín *femenino*, que significa amamantar y succionar y del indoeuropeo *felare* que significa chupar, feliz. Como se puede apreciar, el origen de la palabra se encuentra asociada a la maternidad y a la biología propia de la mujer. Sin embargo, considerar que la mujer tiene como misión en la vida ser madre y encontrar su realización en ello es un mito que se ha desvanecido por lo menos en las entrevistadas pues ellas consideran que los hijos no son necesarios para su realización. La realización la posicionan en otras actividades como la educación, el trabajo, e incluso el esparcimiento, incluyen la idea de libertad para la toma de decisiones y la libre expresión de su identidad sexual.

Cabría preguntar qué llevó a estas mujeres cambiar su visión sobre la feminidad, a ampliar sus expectativas y poner su realización en otras actividades que no sólo se encuentran en la capacidad de dar vida propia de su biología, como señala Lamas (2002).

El feminismo puso en duda la “explicación” tradicional de qué las diferencias biológicas entre los sexos originan todas las demás disparidades y planteó que el factor determinante para las diferencias entre mujeres y hombres era la simbolización que cada sociedad hacía de la diferencia sexual. (p.12)

Siguiendo a la autora podríamos entender que el grupo social está ofreciendo nuevas oportunidades a las mujeres que les permite simbolizar su lugar en el grupo social de forma distinta, con mayores oportunidades de participación, ejemplo de ello es la educación universitaria que además les permite la interacción con sus pares ampliando y reforzar su visión de la feminidad, de sus expectativas y de la búsqueda de su realización. No hay que olvidar que las representaciones sociales son constructos que surgen del conocimiento espontáneo, de sentido común, de la experiencia que integra la información y el conocimiento de las tradiciones, de la educación y la comunicación, un conocimiento práctico que da sentido a diversos acontecimientos y actos.

Las mujeres se han dado cuenta que son la mitad de la población mundial, y que son tan capaces como el Otro que les permite diferenciarse y darse cuenta de que han sido relegadas por mucho tiempo. Las encuestadas han tenido el valor de salir de sus municipios y buscar nuevas alternativas para su realización tales como la educación y lo que de ello derive, no se podría negar que han sido apoyadas por sus familias, se han diferenciado de sus propias madres y encontrando nuevos estereotipos partiendo en muchas de las ocasiones de los medios de comunicación que muestran mujeres con mayor seguridad y oportunidades, han encontrado un modelo de mujeres con mayor libertad con la capacidad de tomar sus propias decisiones y realizarse de forma distinta a las mujeres de años pasados, la educación les ha permitido alejarse de su casa de origen y les abre nuevas oportunidades alejadas del matrimonio y los hijos.

Los hallazgos del estudio nos muestran como la representación de la feminidad se ha modificado en las mujeres jóvenes encuestadas ya no percibe a la mujer solo como madre y esposa, ampliaron sus expectativas

y realización a nuevas actividades como la educación y el trabajo remunerado.

La investigación abre la puerta a cuestionarse en torno al otro sector de la población, el varón, pues nos presentan solo una mirada, la de las jóvenes mujeres encuestadas, sin embargo, sería enriquecedor escuchar la opinión del sexo opuesto, como es que el hombre vive éste nuevo lugar, esta nueva representación que las mujeres tienen de su género. La recomendación e invitación es a continuar buscando información que nos permita entender cómo se mueven los grupos sociales, como se van transformado los roles genéricos, pero también las repercusiones que esto puede generar.

## CONCLUSIONES

Después de un detallado análisis de la información, se pudo dar respuesta a los objetivos planteados. La representación social de la feminidad de las estudiantes de la Unidad Académica de Psicología, se caracterizó, por una irrupción del constructo social que recibieron de sus antepasados, pues los cánones sociales con los que fueron educadas cambiaron, en tal sentido, explicaron la feminidad basada en concepciones de libertad para decidir en relación a su vida familiar, social, económica, sexual y sobre todo profesional.

Como se pudo ver en las entrevistadas la representación social que de la feminidad se tenía asociada a la familia, la maternidad, la relación de pareja, entre otras, se modificó dando paso a nuevas actividades donde incluyen la educación, el trabajo y el esparcimiento. Cabe señalar que conservan algunos estereotipos adquiridos en su grupo social asociado a la noción de belleza, comportamiento adecuado, valores, pero predomina el concepto de libertad.

Respecto al segundo objetivo dirigido a identificar las expectativas de las mujeres

encuestadas, se encontró que está asociado a la conclusión de la carrera, pues consideran que esta les permitirá un ingreso económico que les dará independencia principalmente de sus familias. Señalan constantemente la posibilidad de valerse por sí mismas, dejando atrás la postura dependiente que por mucho tiempo tuvieron las mujeres, abandonado la predilección por metas pasivas como lo mencionaba Freud (1933), hablan de viajar, de salir y conocer nuevos lugares, de tener un ingreso y un patrimonio basado en sus propios recursos.

La realización la centran en el ejercicio de la libertad para decidir lo que desean hacer con sus vidas, en lo público, en lo privado e íntimo, como su sexualidad, su educación, su patrimonio, su recreación, así como, la equidad para poder emplearse y competir en el mundo laboral, han ampliado sus horizontes a una mayor diversidad de actividades de orden social, no conciben la realización partiendo

de la integración de una familia, y el cuidado de los hijos, sino más bien de la libertad para decidir sobre su vida, su cuerpo y su futuro. Señalan el respeto como algo fundamental, a lo que consideran tienen derecho.

Respecto a los mitos relacionados con la idea de que los hijos son una necesidad en la vida de las mujeres, señalan que no es así y que estos no son indispensables, pues la mujer actual tiene muchas otras actividades en la que puede encontrar realización. Mencionan que los hijos son importantes siempre y cuando la mujer esté segura de quererlos, no como una imposición familiar o social. Señalan que muchas mujeres hoy en día no desean tener hijos y que eso debe respetarse. Consideran que la mujer no tiene como principal función ser madre, en virtud de no depender de ello su realización. Los mitos e imaginarios en torno a lo que significa ser mujer y ser madre se están adecuando a una nueva realidad más equitativa entre los seres humanos.

## REFERENCIAS

Arnosó, A. (2005). *Cárcel y trayectorias psicosociales actores y representaciones sociales*. Alberdania.

Ávila, G. Y. (2005). *Mujeres frente a los espejos de la maternidad: las que eligen no ser madres*. Revista Desacatos. Núm. 17, pp. 107-126.

Badinter, E. (1981). *¿Existe el amor maternal?*. Paidós.

Beauvoir, S. (1962). *El segundo sexo*. Siglo veinte

Duby, G. Y. (1993). *Historia de las mujeres*. Taurus.

Freud, S. (1933). Conferencia 33 "La feminidad", obras completas tomo XXII. Amorrortu.

Freud, S. 1905. *Tres ensayos de teoría sexual*, obras completas tomo VII. Amorrortu.

Gámez, G. A. (2013). *¿Dónde está mi tribu? Maternidad y crianza en una sociedad individualista*. Paidós

Giampino, S. (2002). *¿son culpables las madres que trabajan?*. Siglo XXI

Horney, K. (1933c). *Maternal Conflicts*. *American Journal of Orthopsychiatry*, III, 4. [Los conflictos maternos. En *Psicología Femenina*. Buenos Aires: Psique, 1970]

Instituto Nacional de las Mujeres. (10 de mayo del 2018) *Las madres en cifras*. <https://www.gob.mx/inmujeres/articulos/las-madres-en-cifras>

Instituto Nacional de la Mujer. (26 de septiembre del 2017) *prevención del embarazo no planificado en adolescentes*. <https://www.gob.mx/inmujeres/articulos/>

- Lagarde, M. (2005). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas, locas*. Universidad Autónoma de México.
- Lamas, M. (2002). *Cuerpo diferencia sexualidad y género*. Taurus
- Langer, M. (1976). *Maternidad y Sexo estudio Psicoanalítico y Psicossomático*. Paidós.
- Lerude, M. (2003). *La feminidad ¿cómo se construye?*. Quinto: Rayuela
- Lipovetsky, G. (1999). *La tercera mujer*. Anagrama
- Moscovici, S. (1986). *Psicología social II pensamiento y vida social psicología social y problemas sociales*. Ed. Paidós.
- Nacach, R. (2001). *El reencuentro con lo femenino a través de la reconciliación con lo masculino*. Revista Imagen Psicoanalítica. N° 12, pp. 12-85.
- Riquer, F. (1996). *La maternidad como fatalidad*. En Lartigue, T. Héctor, H. *Sexualidad y reproducción humana en México*. (pp. 195-218) Plaza y Valdez y Universidad Iberoamericana.
- Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, P. B. (2003). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Winnicott, D. W. (1957a). *Escritos de pediatría y psicoanálisis*. Paidós